

## UNA TESIS ORIGINAL DE LA COLO- NIZACION ESPAÑOLA

Publicado por "Ediciones Nueva Prensa", de Bogotá, ha aparecido recientemente un interesante libro titulado "Los grandes conflictos sociales y económicos de nuestra Historia", del que es autor el abogado y profesor colombiano Indalecio Liévano Aguirre.

En ninguna otra empresa, tal vez, como en la del descubrimiento y la colonización de la América española ha tropezado el historiador con versiones tan contradictorias y con tan caprichosos relatos. Sobre el fondo objetivo de los hechos, la leyenda negra o la leyenda rosa han ido acumulando, cada una por su cuenta, críticas y argumentos que, lejos de facilitar la limpia perspectiva de los acontecimientos, enturbiaron toda apreciación imparcial e indujeron, en tantas ocasiones, al error y a la injusticia históricos.

La tarea del historiador moderno, cuan-

do de la América se trata, está erizada de dificultades, y todo intento de rehacer ese capítulo trascendental de la Historia de la Humanidad exigirá que previamente se desbrocen los caminos de malentendidos y falsedades, que se analicen sin pasión los testimonios tendenciosos, que abundan lamentablemente en el acervo de la historiografía hispanoamericana, y que se rehabilite el papel de instituciones y personajes que han quedado bien lastimados por cronistas poco escrupulosos.

En "Los grandes conflictos sociales y económicos de nuestra Historia", Indalecio Liévano Aguirre, abogado y escritor colombiano, profesor eminente de Historia de la Universidad de Los Andes, aporta una visión honrada de la epopeya de la conquista y de los grandes movimientos sociales que se produjeron en el Nuevo Continente. Si hasta ahora se había dicho que la obra de España en América había sido el resultado del coraje del pueblo español, falto por completo del apoyo de su Gobierno, o fruto de la tensión heroica de los conquistadores, en frecuente pugna con la Corona, Indalecio Liévano presenta una teoría originalísima y diametralmente opuesta que aclara tantas contradicciones. La obra de América, el portentoso milagro de la conquista y la civilización de América, son para él obra fundamental de la Corona de Castilla y de la Iglesia española en constante rivalidad contra los poderes particularistas que quisieron, en todo momento, anteponer sus intereses y egoísmos al bien común. La tesis de Liévano es tanto más valiente y provechosa cuanto que el autor es un hombre de avanzada filiación liberal, preocupado por el estudio de las estructuras sociales y políticas.

Basta transcribir unos párrafos de su obra interesante para apreciar el rigor de su doctrina. "La lucha por la justicia en la conquista de América tendrá a su servicio las inteligencias más eminentes de la nación española. Se verá entonces el caso, único en la historia universal, de una gran potencia colonial que consagrará gran parte del esfuerzo intelectual de sus hombres superiores no a resolver el problema de cómo explotar con mayor eficacia a los nativos de sus dominios, sino de cómo defender de sus propios súbditos a los naturales de las tierras conquistadas. De una potencia colonial que en pleno siglo XVI dará a sus dominios una legislación social cuyo espíritu y letra contradecían la esencia misma del sistema colonial. En momentos en que las grandes potencias imperiales de la época sólo pensaban en extraer las mayores utilidades de sus dominios, en España y sus territorios americanos van a chocar, en un conflicto que hará historia, las violentas energías de los conquistadores y la ardiente pasión por la justicia de los teólogos y juristas de la Corona"... "Para el historiador resulta evidente que esa política, cualesquiera que fueran sus limitaciones, tuvo como resultado perdurable el haber anclado en el núcleo formativo de las futuras naciones hispanoamericanas la pasión por la justicia como limitativa del mero apetito codicioso de riquezas..."

Nadie antes que Liévano Aguirre ha creado una doctrina sobre las naciones hispanoamericanas con una mayor conciencia de destino del conjunto de los pueblos hispanos, "la Patria Grande", como él, con gran acierto, la llama. En este sentido su interpretación nos parece extraordinariamente sugestiva, absolutamente actual y de una capacidad de atracción inigualable para las nuevas generaciones universitarias de ambas riberas del Atlántico.

Indalecio Liévano ha manejado toda la documentación existente en los Archivos de Indias y de las jóvenes naciones americanas, ha cotejado testimonios procedentes de todas las tendencias que representaron un papel fundamental en el proceso de la colonización, y ha confrontado las tesis de apologistas y detractores de nuestra obra colonizadora para ofrecer una interpretación personalísima, libre de toda presión y de todo prejuicio. En la conquista y la colonización se dieron cita fuerzas de opuesto sentido social y de apetencias bien distintas, y es arriesgado a estas

alturas dar un nuevo dictamen acerca de su significación verdadera si no se tiene, como en el caso del autor de este libro, una conciencia recta de los hechos y un deseo de esclarecer la realidad histórica, que otros enturbian tan arteramente.